

NOTA DE PRENSA

Las actividades basadas en el conocimiento suponen el 60% del valor añadido de la economía española

- ✓ Desde el año 2000, ha aumentado en seis puntos porcentuales su importancia. El empleo altamente cualificado es el factor que más aporta al VAB y a la mejora de la productividad. Además, estas actividades son las que más han contribuido a salir de la recesión
- ✓ Conclusiones del informe 'El valor económico de las actividades basadas en el conocimiento en España y sus regiones', elaborado por el Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (Ivie) para la Fundación Ramón Areces

Madrid, 9 de mayo de 2017. Las actividades basadas en el conocimiento, es decir, aquellas que requieren utilizar recursos productivos más cualificados -capital humano, activos TIC, maquinaria y equipo-, han ganado peso en la economía española en lo que llevamos de siglo. En concreto, entre el año 2000 y el 2014, este tipo de actividades ha pasado a representar el 60% del valor añadido bruto (VAB) de la economía, frente al 54% que suponía a principios de siglo.

En los años de expansión, las actividades basadas en el conocimiento crecieron a una tasa anual media del 2,3%, casi el doble que el resto de actividades, que lo hicieron al 1,2%. Incluso durante la crisis, el valor de estas actividades centradas en la utilización de factores productivos más cualificados ha seguido aumentando (0,2%), en contraste con la caída cercana al 1% anual que registraron las actividades no basadas en el conocimiento. Por tanto, las actividades basadas en el conocimiento han constituido la principal fuente de crecimiento en los últimos años y su desarrollo explica la salida de la recesión española.

Estas son algunas de las conclusiones del informe *El valor económico de las actividades basadas en el conocimiento en España y sus regiones*, elaborado por el Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (Ivie) para la Fundación Ramón Areces, que

se presenta esta tarde en la sede de la Fundación Universidad-Empresa de la Universitat de València (ADEIT), en Valencia. El trabajo, dirigido por el catedrático de la Universitat de València y director adjunto de investigación del Ivie, Joaquín Maudos, en colaboración con las investigadoras Eva Benages y Laura Hernández, incluye la creación de una base de datos de dimensión regional que permite cuantificar el VAB basado en el conocimiento en las 17 comunidades autónomas españolas. El banco de datos ofrece además una amplia desagregación sectorial: 27 sectores a nivel nacional y 21 a nivel regional.

El análisis realizado se basa en la descomposición de las rentas (VAB) que remuneran los factores productivos (capital y trabajo) en dos partes: la que retribuye a los factores más cualificados (basados en el conocimiento) y la que retribuye a los menos cualificados. De esta forma, se estima qué parte del VAB se destina a remunerar a los factores basados en el conocimiento. En el caso del capital, la distinción entre conocimiento y no conocimiento viene determinada por el tipo de activo, mientras que para el factor trabajo se tiene en cuenta, tanto el nivel de estudios, como las ocupaciones en las que trabajan los empleados.

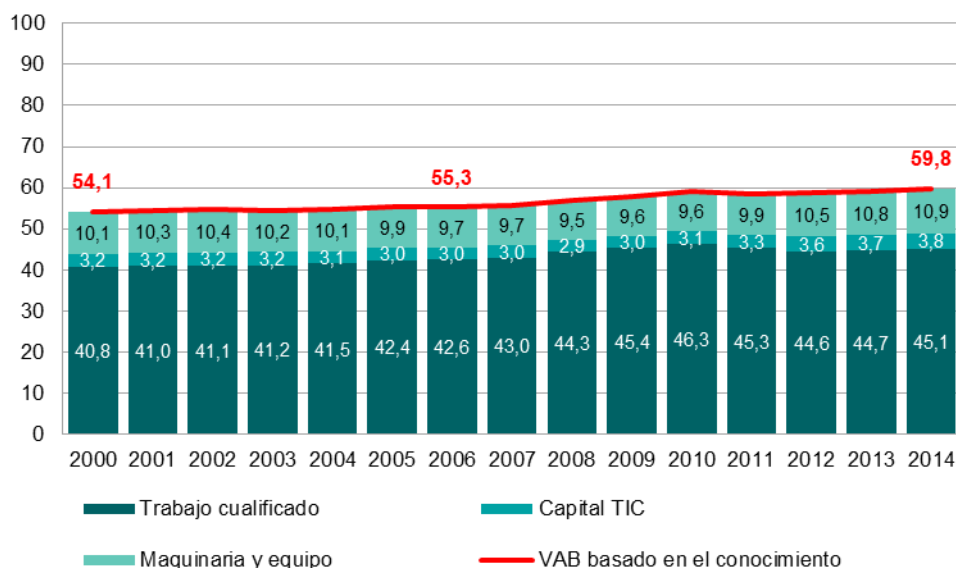
De los factores que caracterizan las actividades basadas en el conocimiento, el trabajo altamente cualificado es el que más ha contribuido a impulsar la economía, ya que el 45% del VAB se destina a remunerarlo (gráfico 1). Esta elevada aportación se justifica por el crecimiento registrado en el peso de los ocupados con estudios superiores y en puestos cualificados, que ha aumentado 14 puntos porcentuales desde el año 2000, hasta representar en 2014 el 40,8% del empleo total, mientras que el peso del empleo con estudios básicos y en ocupaciones no cualificadas ha caído 15 puntos este siglo, hasta suponer el 32,4% del total. El incremento del capital humano también ha incidido en la mejora de la productividad por hora trabajada en España, que ha aumentado un 16% de forma acumulada entre 2000 y 2014.

En cuanto a los otros dos factores que integran las actividades basadas en el conocimiento, maquinaria y equipo y capital TIC, en 2014 aportaron al VAB el 10,9% y el 3,8%, respectivamente. Aunque la remuneración del trabajo cualificado es la que más ha aumentado su participación absoluta en el VAB en el periodo analizado, en términos relativos, es la del capital TIC la que más ha crecido, un 20% acumulado de 2000 a 2014.

Por lo que respecta a los activos productivos que no están basados en conocimiento, destaca la caída del peso del empleo no cualificado, cuya remuneración ha pasado de aportar al VAB un 22% en el año 2000 a un 14,8% en 2014. El capital inmobiliario ha representado alrededor de un 25% de las rentas generadas en el periodo analizado,

impulsado en un primer momento por el periodo de bonanza económica, debido al auge de las actividades relacionadas con la construcción, y con ligeras caídas durante la crisis, a partir de 2007.

Gráfico 1: Peso del VAB basado en el conocimiento y aportación de los factores intensivos en conocimiento, 2000-2014 (porcentaje)



Fuente: Fundación BBVA-Ivie, INE (EPA, EES y CNE) y elaboración propia.

La investigación destaca que tanto en años de expansión como en los de crisis, los factores productivos más cualificados se han comportado mejor y han permitido contrarrestar los efectos de los no basados en conocimiento, lo que supone un escudo protector frente a los cambios de ciclo económico.

Análisis sectorial

El avance del peso del VAB basado en el conocimiento no se ha debido a una mayor orientación de la producción hacia sectores más intensivos en el uso de factores cualificados, sino a que en general han ganado importancia esos recursos en los distintos sectores productivos. En 23 de los 27 sectores que analiza el informe, predominan las actividades basadas en conocimiento, es decir, más del 50% del VAB que generan se destina a retribuir trabajo y capital intensivo en conocimiento. Sin embargo, existen diferencias sectoriales muy importantes que van desde el máximo del sector de las tecnologías y servicios de la información, donde las actividades

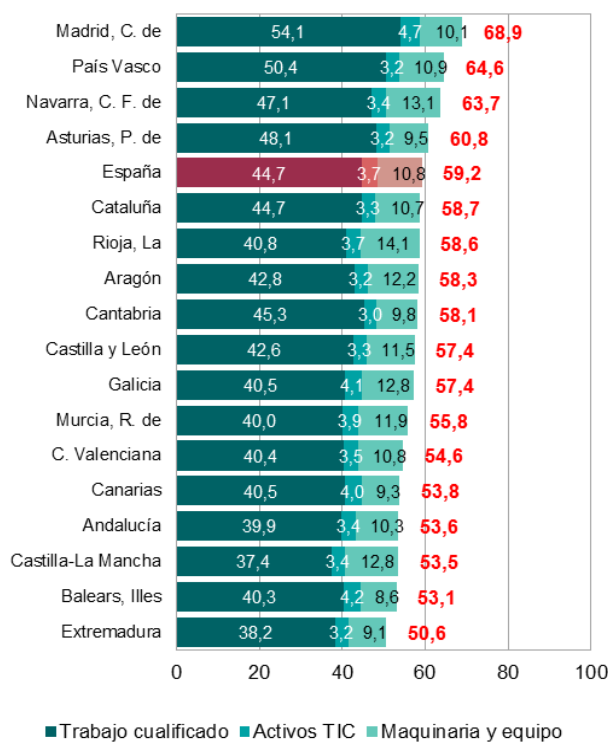
basadas en el conocimiento representan el 95,4% del total, hasta el mínimo del 5,6%, en el caso de las actividades inmobiliarias.

También destacan por el elevado peso del VAB basado en el conocimiento (por encima del 80%) los sectores de edición, actividades audiovisuales y radiodifusión; la educación; y la sanidad y servicios sociales. En el lado opuesto, se sitúan los sectores con menor presencia de activos del conocimiento: además de las actividades inmobiliarias, la construcción (41,3%), la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca (43,4%) y las industrias extractivas (49,5%).

Análisis regional

Actualmente, en todas las comunidades españolas sin excepción predominan las actividades basadas en el conocimiento, pero las diferencias entre ellas alcanzan los 20 puntos porcentuales. Madrid, con un 68,9% del VAB centrado en actividades que utilizan recursos cualificados, es la primera en el ranking, mientras que Extremadura, con un 50,6%, se sitúa a la cola de la economía del conocimiento (gráfico 2).

Gráfico 2: Peso del VAB basado en el conocimiento y aportación de los factores intensivos en conocimiento, 2013. Comunidades autónomas (porcentaje)



Fuente: Fundación BBVA-Ivie, INE (EPA, EES y CNE) y elaboración propia.

El capital humano, el factor más determinante por su contribución al VAB, destaca nuevamente en Madrid (destina el 54,1% del VAB a remunerar trabajo cualificado), mientras que en Castilla-La Mancha, Andalucía y Extremadura, la parte del VAB que remunera al trabajo cualificado no alcanza el 40%.

En el caso de la maquinaria y equipo, La Rioja es la comunidad en la que más pesa este activo en el VAB (14,1%), seguida de Navarra (13,1%), frente a los mínimos registrados en Illes Balears, Extremadura y Canarias (por debajo del 10%). Las diferencias absolutas son mucho menores en el capital TIC, donde Madrid vuelve a destacar.

En cuanto a los activos no basados en el conocimiento, la remuneración del capital inmobiliario pesa más en Extremadura e Illes Balears (casi 30%) y menos en Madrid (20%). Por último, en el empleo no cualificado es donde se registran mayores diferencias porcentuales entre autonomías, con un valor máximo en Extremadura, (donde la remuneración a este tipo de empleados supone un 20% del VAB) que duplica al mínimo de Madrid (10,7%).

En lo que llevamos de siglo, las diferencias entre comunidades autónomas en la intensidad del uso de los activos basados en el conocimiento se han acentuado. La divergencia tuvo lugar principalmente en el periodo expansivo, entre 2000 y 2007, mientras que en los años de crisis se han mantenido estables.

Andalucía

El VAB basado en el conocimiento de Andalucía es del 53,6%, casi 6 puntos porcentuales (pp) por debajo de la media. La menor utilización del empleo cualificado explica esta posición, ya que el peso en la renta de la retribución de los ocupados más cualificados es casi 5 pp inferior a la media del país (39,8 vs. 44,7%). También el peso de los activos TIC y maquinaria y equipo está por debajo del conjunto de España, aunque en este caso las diferencias son menores.

La importancia de la agricultura -cuyo peso en el VAB en Andalucía dobla al de España- y el peso de la construcción, las actividades inmobiliarias y la hostelería, todos ellos sectores poco intensivos en conocimiento, contribuyen a la posición rezagada de esta comunidad en la economía del conocimiento.

Aragón

El trabajo cualificado absorbe en Aragón 2 pp menos del VAB que la media nacional. Sin embargo, esta comunidad destaca en maquinaria y equipo, cuya retribución concentra un porcentaje del VAB que supera al de España en 1,5 pp. En conjunto, el

peso del VAB basado en el conocimiento de esta comunidad se sitúa en el 58,3%, 1 pp por debajo de la media.

En Aragón destacan algunos sectores intensivos en conocimiento como la fabricación de productos informáticos, electrónicos, eléctricos, y de maquinaria y material de transporte. No obstante, el elevado peso de estos sectores es contrarrestado por el escaso peso de otros sectores más intensivos en conocimiento como las tecnologías de la información y otros servicios de comunicaciones, y las actividades profesionales.

Principado de Asturias

Asturias inició el siglo XXI con niveles inferiores a la media en el peso de las actividades basadas en el conocimiento. Sin embargo, actualmente se sitúa ligeramente por encima (un 60,8% frente a la media nacional situada en 59,2% en 2013). Es la comunidad autónoma que más ha crecido en actividades económicas basadas en el conocimiento, 9,3 pp del VAB, casi el doble que España. Esta posición la explica la contribución del empleo cualificado, y más concretamente el que tiene estudios superiores, que supone el 35,5% del VAB, frente al 31,4% de media en España.

Los sectores más destacados en Asturias son la metalurgia y la energía, que tienen una intensidad media en conocimiento. Aunque, por otro lado, otros sectores muy intensivos en conocimiento como las tecnologías de la información y los servicios de comunicaciones o la fabricación de maquinaria, productos informáticos, eléctricos y electrónicos tienen un peso muy bajo en esta comunidad.

Illes Balears

Illes Balears es la segunda comunidad autónoma solo por detrás de Extremadura en la que menos peso tiene el VAB basado en el conocimiento (53,1%) y también la segunda en la que menos ha crecido ese peso desde el año 2000. Este rasgo se debe sobre todo al empleo de mano de obra poco cualificada, pues la parte del VAB que se destina a remunerar el trabajo cualificado es 4,4 pp inferior a la media española. Además, Illes Balears es la comunidad en la que la remuneración del empleo con estudios superiores tiene un peso más bajo, solo el 23,6%, casi 8 pp menos que la media nacional.

El reducido peso de la renta que retribuye la utilización de maquinaria y equipo también es un rasgo a destacar en Illes Balears. Su especialización en sectores relacionados con el turismo (la hostelería tiene un peso en el VAB casi tres veces superior al que tiene en España) y el elevado peso de las actividades inmobiliarias

(pesan casi 5 pp más en el PIB que en el resto de España) está detrás de la escasa importancia de las actividades basadas en el conocimiento en Illes Balears.

Canarias

Canarias comparte con Illes Balears su especialización en el sector turístico, con un peso en la hostelería que más que duplica la media nacional. Esta especialización, junto con la importancia de las actividades inmobiliarias, explica el reducido peso del VAB basado en el conocimiento en Canarias, un 53,8%, más de 5 pp inferior al de España. También, como en Illes Balears, el principal factor que hay detrás de la menor importancia de los activos basados en el conocimiento es el menor empleo de trabajo más cualificado, concretamente el que posee estudios superiores y ocupa puestos altamente cualificados, cuya retribución absorbe 4,5 pp menos de renta que en España. En este contexto, su PIB per cápita es el 85% de la media nacional, siendo también inferior a la media la productividad del trabajo. Canarias es una de las comunidades en las que menos se ha intensificado desde el año 2000 el uso del conocimiento en las actividades productivas.

Cantabria

La comunidad cántabra alcanza un nivel de bienestar y productividad por debajo del de España, situándose también ligeramente por debajo de la media la importancia del VAB basado en el conocimiento (58,1% del total). Donde más se diferencia de España es en el reducido peso del capital TIC y maquinaria y equipo, con un peso en el reparto de la renta inferior en aproximadamente 1 pp a la media nacional. Su especialización en la metalurgia, en la fabricación de caucho y material de transporte podría considerarse favorable a la economía del conocimiento, pero ese efecto queda contrarrestado por el menor peso de los sectores más intensivos en conocimiento, como tecnologías de la información y comunicaciones, actividades financieras y actividades profesionales.

Castilla y León

El peso del VAB basado en el conocimiento en Castilla y León se sitúa en el 57,4%, casi 2 pp por debajo de la media nacional, y es fruto del efecto combinado de su especialización en algunos sectores intensivos en conocimiento (como la fabricación de material de transporte), pero también en otros que destacan por el escaso uso de activos intensivos en conocimiento (como la fabricación de alimentos, bebidas y tabaco, o la agricultura). También tienen un peso reducido algunos de los sectores más

intensivos en conocimiento, como las tecnologías de la información y servicios de comunicaciones. En este contexto, adquiere menos importancia que en España la utilización de capital TIC y trabajo cualificado, aunque ocurre lo contrario con el uso de maquinaria y equipo. La mala posición relativa de Castilla León en términos de productividad del trabajo también se repite en PIB per cápita, ya que se sitúa un 6% por debajo de España.

Castilla-La Mancha

Castilla-La Mancha es la tercera comunidad autónoma con menor peso del VAB basado en el conocimiento, ya que se sitúa en el 53,5% (5,7 pp menos que en España), sobre todo como consecuencia del menor uso de trabajo cualificado, principalmente el que posee estudios superiores. Su alta especialización en el sector primario (que triplica la media de España) y la industria alimentaria (duplica la media nacional) contribuye al reducido uso de factores productivos cualificados. También ocupa la tercera posición por la cola en términos de PIB por habitante (79% de la media nacional), siendo su productividad también más reducida que la media nacional.

Cataluña

En Cataluña el peso de las actividades basadas en el conocimiento es similar a la media nacional (58,7 vs. 59,2%), aunque la remuneración de los capitales físicos cualificados (TIC y maquinaria y equipo) es algo menor. La estructura productiva de Cataluña se distancia principalmente de la de España en el mayor peso del sector coquerías y refino de petróleo; industria química; fabricación de productos farmacéuticos; y comercio y reparación. Todas ellas pesan entre 1 pp y 2 pp más que en España. Sin embargo, presenta ciertas debilidades en algunos sectores muy basados en el empleo de conocimiento, como el de tecnologías de la información y servicios de comunicación. Posiblemente, debido a esta estructura sectorial, el aumento del peso del VAB basado en el conocimiento en Cataluña ha sido modesto en relación a otras comunidades autónomas, ya que ha aumentado 3,4 pp, frente a los 5 pp que ha crecido en España de 2000 a 2013.

Comunitat Valenciana

La Comunitat Valenciana se sitúa por debajo de la media nacional en PIB per cápita (es un 11% inferior) y productividad del trabajo (4% inferior). También en el peso del VAB basado en el conocimiento -un 54,6%- es inferior a la media nacional (casi 5 pp menos). Lo que más lastra el peso del VAB basado en el conocimiento en la economía

valenciana es el menor empleo de trabajo con estudios superiores, aunque también se sitúa claramente por debajo de la media en el empleo de capital TIC. La especialización en el sector textil y de fabricación de productos de caucho y plástico, el mayor peso del sector inmobiliario y el reducido peso de sectores intensivos en conocimiento (como las tecnologías de la información y los servicios de comunicaciones, y las actividades profesionales) contribuyen a explicar el menor peso del VAB basado en el conocimiento en la Comunitat Valenciana.

Extremadura

Extremadura destaca por ser la comunidad autónoma española con menor peso del VAB basado en el conocimiento, un 50,6% (8,6 pp menos que la media española) y, además, por ser la única en la que dicho peso ha caído de 2000 a 2013. Su especialización en la agricultura condiciona estos pobres resultados, así como el reducido peso de sectores más productivos y donde el uso del conocimiento es más importante, como es el sector de las tecnologías de la información y las comunicaciones, y el de las actividades profesionales.

Galicia

Los activos basados en el conocimiento en Galicia absorben el 57,4% de su renta, frente al 59,2% de España en 2013. Ser una región agrícola y especializada en el sector de la alimentación y el textil lastra el peso del VAB del conocimiento. En cambio, su especialización en sectores como el de fabricación de material de transporte explica que la parte de la renta que retribuye la maquinaria y el equipo suponga 2 pp más de VAB que la media. Es en la utilización (y por tanto retribución) de empleo cualificado donde Galicia se distancia más de España en la distribución de la renta. Aunque aún se sitúa por debajo de la media, Galicia destaca por ser la tercera comunidad autónoma que ha registrado mayor crecimiento del peso del VAB basado en el conocimiento durante este siglo.

Comunidad de Madrid

Madrid es la comunidad autónoma donde más intensivo es el uso del conocimiento, ya que las rentas que retribuyen esas actividades concentran el 69% del total, 10 pp más que en España. A ello contribuye sobre todo el empleo de trabajo cualificado, siendo con diferencia la comunidad que recurre con más intensidad a su utilización, sobre todo el que tiene mayor nivel de estudios, que aporta el 40,3% del VAB, 9 pp más que la media nacional.

Pero Madrid no solo destaca en el uso de trabajo altamente cualificado, sino también en la utilización de capital TIC. Los servicios que aporta este capital absorben el 4,7% de su renta, 1 pp más que en el resto de España. Su especialización en el sector de tecnologías y otros servicios de la información (que pesa 2,4 veces más que en España), en actividades profesionales (1,8 veces más que la media nacional) y en el sector financiero (1,4 veces superior), así como la menor orientación hacia sectores poco intensivos en el uso del conocimiento (como la agricultura, la industria de la alimentación, la textil, etc.) explican el elevado peso que en Madrid tiene el VAB basado en el conocimiento. También es de destacar el hecho de que Madrid es la segunda comunidad que más ha intensificado el uso del conocimiento en el periodo analizado y la única en la que el cambio en la composición de la producción ha contribuido positivamente a esa intensificación. Sectores altamente intensivos en conocimiento, como las actividades profesionales y los servicios de información y comunicaciones, han aumentado sustancialmente su peso en esta comunidad entre 2000 y 2013 (5 y 4,2 pp, respectivamente).

Región de Murcia

El peso del VAB basado en el conocimiento en la región de Murcia se sitúa en el 55,8%, 3 pp por debajo del de España. Este resultado se debe a que recurre en menor medida a la utilización del trabajo cualificado, a pesar de que esta región destina una mayor parte de la renta que genera a emplear capital físico cualificado (TIC y maquinaria y equipo). Murcia presenta un problema de productividad del trabajo (es un 15% inferior a la media nacional), lo que le impide alcanzar un mayor nivel de bienestar (su PIB por habitante se sitúa un 18% por debajo del de España). El elevado peso del sector agrícola y de la industria de la alimentación contribuye a explicar el menor peso de las actividades basadas en el conocimiento. Además, Murcia es una de las comunidades con menor peso del sector de servicios de información y comunicaciones (el más intensivo en conocimiento) y también destaca por el escaso peso en su economía de otros sectores como actividades profesionales o fabricación de productos informáticos, eléctricos y electrónicos, que también basan su actividad en la utilización de factores intensivos en conocimiento.

Comunidad Foral de Navarra

Navarra es la tercera comunidad autónoma con mayor peso del VAB basado en el conocimiento, 63,7% (4,6 pp por encima de la media nacional) y destaca por la importancia de dos factores productivos: sobre todo maquinaria y equipo y, en menor medida, empleo cualificado. En el caso de la maquinaria y equipo, su mayor peso se

debe a su especialización en la construcción de material de transporte, ya que este sector tiene un peso en la economía que multiplica por 4,5 la media nacional. También contribuye su especialización en el sector de la fabricación de productos informáticos, electrónicos y ópticos; en la fabricación de material y equipo eléctrico; y en la fabricación de maquinaria y equipo. Con esta especialización productiva, consigue un nivel de renta por habitante casi un 24% superior al de España, con una productividad del trabajo un 9% superior.

País Vasco

El País Vasco es la segunda comunidad autónoma en el ranking de intensidad en el uso del conocimiento, ya que el valor de las rentas que generan dichos recursos más cualificados supone el 64,6% del VAB total, 5,4 pp más que en España. También es la segunda comunidad más rica, por detrás de Madrid, y la más productiva. Su especialización en sectores como la metalurgia y la fabricación de productos metálicos (su peso cuadruplica la media nacional), la fabricación de productos informáticos, electrónicos y ópticos, material y equipo eléctrico y otra maquinaria y equipo (con un peso 3,4 veces superior a España) o la fabricación de material de transporte (2 veces superior) explica que recurra en mayor medida a la utilización del trabajo más cualificado (estudios superiores), siendo el elevado peso de las rentas que retribuyen este tipo de empleo el que explica la elevada importancia del VAB basado en el conocimiento en el País Vasco.

La Rioja

La retribución de las actividades basadas en el conocimiento que produce la economía riojana concentra un porcentaje de la renta similar al de España en 2013 (58,6% vs. 59,2%). Destaca el peso de la maquinaria y equipo, ya que el peso de su retribución es el mayor de todas las regiones españolas (14,1% del VAB frente a 10,8% de España). En cambio, el peso del empleo cualificado es casi 4 pp inferior a la media. A explicar este último dato contribuye la elevada especialización de La Rioja en la industria alimentaria (que concentra el 12% del VAB de la región, cuadruplicando la media nacional), en la industria textil (con un peso también cuatro veces superior al de España) y en las actividades agrícolas. En general, la elevada industrialización de la economía riojana explica la mayor importancia del activo maquinaria y equipo en esta comunidad.

Para más información:

Yolanda Jover

Responsable de Comunicación

Ivie - Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas

Telf.: +34 96 319 00 50 (ext. 245)

yolanda.jover@ivie.es

Carlos Bueno

Dpto. de comunicación

Fundación Ramón Areces

fundacionareces@gmail.com

Tel. 656 46 73 91